

Informe II Congreso Continental de Teología
“Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres”
26 al 30 de octubre 2015, Belo Horizonte / MG / Brasil

Andreas Hugentobler-Alvarez

Del 26 al 30 de octubre 2015 se desarrolló el Segundo Congreso Continental de Teología en la ciudad de Belo Horizonte, Brasil. El Congreso, organizado por Amerindia continental en cooperación con el Instituto Santo Tomás de Aquino tuvo como lema “Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres” y reunió a más de 250 participantes, entre ellos teólogos/os, agentes de pastoral y de movimiento social, laicas, religiosas y sacerdotes y una mínima representación evangélica. El objetivo del Congreso era analizar el caminar de la Iglesia latinoamericana bajo los ejes de la eclesiología (Pueblo de Dios), pneumatología (el espíritu) y la reforma de la Iglesia (desde el Vaticano II e impulsado recientemente por el papa Francisco).

Esta triple dimensión fue analizada, interpretada a la luz del evangelio y llevada a propuestas de camino hacia una nueva concepción del espíritu en el caminar de la Iglesia latinoamericana. Los elementos metodológicos eran: celebraciones con colores y olores de los pueblos afroamerindios, conferencias impartidas por destacados teólogos/as, paneles acerca de experiencias del Espíritu, biblia y propuestas de praxis, 15 talleres como espacio de debate y construcción teológica, asimismo momentos de pláticas en los pasillos y comidas como lugar de intercambio personal, análisis y propuestas espontáneas.

En mi impresión personal destaco los siguientes elementos:

El testimonio de la generación de los fundadores de la teología de la liberación y su insistencia en la transformación de la realidad social e eclesial. Leonardo Boff con su insistencia en una mística cósmica desde una antropología profundamente enraizada en la relacionalidad con todos los seres vivientes; Gustavo Gutierrez y su vigente pregunta sobre cómo escuchar a los pobres y cómo decirles que Dios les quiere desde la actualidad; Trigo insistió en la urgencia de la inserción en la vida real de las comunidades marginadas para desde su “casa” desarrollar perspectivas teológicas y pastorales de cambio; Hernández Pico y su testimonio personal-martirial de dar la vida y recibirla.

La necesidad de analizar más a profundidad el espíritu latinoamericano, desde las experiencias locales y culturales propias afroindioamericanas. Eso para entrar en la tercera época de la Iglesia según Rahner, que sería la Iglesia verdaderamente universal, superando el predominio eurocéntrico. Eso implica una apertura a experiencias actuales del Espíritu desde diferentes denominaciones de fe, edades, expresiones y luchas para ir desarrollando una pneumatología verdaderamente latinoamericana. Con el desafío de superar el paradigma de lo universal hacia lo pluriversal, entendiendo el quehacer teológico como un arte de articular una pluralidad de voces acerca de una sola realidad. Eso implica una renovación de métodos teológicos para desarrollar una teología verdaderamente inductiva, participativa y desde abajo.

La reforma de Iglesia. En la coyuntura actual se da la correlación de fuerzas entre un papado reformista y una teología latinoamericana madura y establecida, pero muy poco retomado desde las conferencias episcopales y sus políticas pastorales. La Iglesia latinoamericana es heredera de 35 años de una política eclesial neo-conservadora con el fruto de una mayoría de obispos muy poco enraizados en la realidad latinoamericana actual. Al mismo tiempo, la Iglesia latinoamericana está recibiendo una aprobación nunca antes imaginada como teología latinoamericana y praxis martirial por el papa a través de diferentes procesos de beatificación, discursos y cartas encíclicas. Con

Francisco estamos ante la posibilidad histórica de empujar la reforma de la Iglesia, que sólo será posible forjándola desde abajo. Reiteradas veces, el papa pidió apoyo de las bases de la Iglesia para su reforma, porque sabe de sus opositores en las conferencias episcopales y en el Vaticano. Con este pretexto Leonardo Boff escribió una carta de apoyo al papa, firmado por las y los participantes del congreso.

Quedan **algunos desafíos** para encaminar hacia el tercer Congreso Continental de Teología:

- 1) **Construir una teología latinoamericana como proceso de construcción colectiva**, superando el paradigma metodológico conferencista oyente hacia un paradigma de construcción colectiva y participativa
- 2) **Abrir mayor espacio** a las generaciones nuevas, a experiencias de espíritu no-católicas (afro-indígenas, evangélicas, pentecostales etc.), a las mujeres y las voces afro-amerindios migrantes del norte.
- 3) **Articular y coordinar con diferentes redes continentales** de pastoral, teología comprometida y acción liberadora, citando unos ejemplos: la Articulación Continental de Comunidades Eclesiales de Base, el Servicio Internacional Cristiano por la Solidaridad en América Latina (SICSAL), redes ecuménicas del CLAI e EATWOT, para lograr empujar las reformas necesarias en las iglesias y las sociedades latinoamericanas con mayor fuerza y representatividad.

Andreas Hugentobler-Alvarez –
Red de CEBs La Libertad, El Salvador,
Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina – SICSAL

En portal de Amerindia <http://amerindiaenlared.org/noticias/> pueden darle seguimiento a este 2º Congreso Continental de Teología y, también, en https://www.youtube.com/channel/UC5_7bdoYezdAjlPQgcgebyQ



Foto de un grupo de participantes: la juventud rodeando a Gustavo Gutiérrez (en medio, al fondo, pueden ver a Andreas)